

YO TE ENSEÑO EL PARAÍSO, AHÍ ESTÁ EL PARAÍSO DE LA VIDA ETERNA, EN ESTO QUE YO TE ENTREGO ESTÁ LA VIDA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 19 de febrero de 1995  
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**YO TE ENSEÑO EL PARAÍSO, AHÍ ESTÁ EL PARAÍSO DE LA VIDA ETERNA, EN ESTO QUE YO TE ENTREGO ESTÁ LA VIDA, SI VOSOTROS LO LOGRAREIS AHÍ EJECUTAR EN TU INTERNO, SI FORMAREIS UNA CADENA CON TUS HERMANOS PODRÍAS ENTONCES, PODRÍAS VOSOTROS TRIUNFAR EN LA VIDA Y HACER QUE SE PARARAN LAS CATÁSTROFES, LAS DESTRUCCIONES, LAS GUERRAS Y TODO CUANTO MÁS OS HACE DAÑO Y HOY LLEVA A LA MUERTE.**

[19950219] La paz os doy entre vosotros, amados míos, os vengo a ti con el mismo amor de siempre y el mismo afán, mis bien amados, porque es necesario que Yo os siga contigo, que Yo permanezca a vuestro lado porque como antes os he dicho, que eres a semejanza de aquellos polluelos recién nacidos alboreando una vida, queriendo abrir sus ojos para ver, para ver el mundo, para ver el universo donde se encuentran. A semejanza de estos polluelitos, también vosotros te encuentras hoy, mi muy querido pueblo, queridos hijos de mi Dios Padre, por eso estoy contigo, por eso jamás he partido de tu mundo, porque es necesario permanecer contigo otra vez.

De cierto les digo, que muchas cosas tengo que decirte, muchas cosas traigo para ti de las que vosotros mismos habéis olvidado durante vuestro tiempo de vida, muchas cosas tengo que darte, pero que ya muchas cosas te he enseñado, porque os te he entregado ese alimento que es mi palabra y te habéis rebotado hasta donde Yo te he dado, más te digo, pocas son las obras que os te he visto hacer. Y Yo te digo, mi pueblito amado, que vosotros no debéis conformarte con todo lo que os te he enseñado, no, no, mis amados hermanos, porque en toda la enseñanza que Yo les he brindado, ciertamente allí está la vida, allí está la eternidad, pero que te falta concluirlo, que te falta ejecutar cada ley de mi Padre que Yo he traído para ti.

**Ahora estás lleno de enseñanzas, ahora os te falta entrar en ella y ejecutarla, y entonces podrás reconocerte y te has podido encontrar cuando ejecutéis esas leyes, habéis podido ejecutar y encontrar el poder divino, el poder sagrado de mi Padre que es Él mismo, pero esto no lo verás en cuanto vosotros no penetres el camino. Por eso os te digo, no os te conformes con todas las cosas que Yo te he brindado, no, mis bien amados. Es necesario que vosotros mismos empecéis a trabajar, empecéis a trabajar para vosotros mismos, porque todo lo que hagas en tu mundo es para ti. Por eso os vengo Yo a enseñarte, os vengo a darte la enseñanza para que no se confunda tu conciencia, para que no se confunda tu interno corazón.**

Todo es para ti, cuántas veces os les he dicho aguarda en tu corazón todas las cosas buenas y ejecútalas porque allí está la vida, allí está la eternidad que tanto buscáis vosotros mismos, y no tan solo vosotros que presentes estáis, sino aun todos tus hermanos, toda esta bendita humanidad. Pero aun la han podido alumbrar, no la han podido saber dónde está la vida. Es por eso que sigues tu propio destino que habéis formado a través del tiempo, a través de las obras de vosotros mismos, es por eso que convives vosotros en la desigualdad con tus hermanos, y no tan solo vosotros, sino aun nación contra nación, pueblo contra pueblo. Pero es por eso, mis bien amados, porque vosotros no habéis podido comprenderlo todo ahí en tu corazón, no habéis podido comprender la divina

verdad, la sabiduría eterna que es mi Padre mismo, que es el Dios altísimo que alumbra como este sol y más que él. Porque el sol desciende de mi Padre, porque mi Padre es el hacedor de todas las cosas. Por eso esto debéis comprenderlo, debéis llevarlo ahí en tu interno y esparcirlo allí a vuestros alrededores para que ellos también puedan comprender la vida, como vosotros la estáis comprendiendo.

**Pero, sí te digo, mi pueblito amado, cuando vosotros acabes de concluirlo, de concluir la vida en el amor y en la comprensión, entonces estarás levantando el vuelo a semejanza de aquellos polluelos que ya emplumaron y que solo falta arriesgarse a levantar el vuelo para emprender el camino. Pues a semejanza de ello serás vosotros y eres vosotros mismos. Todo esto tengo que hablar contigo, todo esto tengo que enseñarte una y otra vez, porque es necesario en ocasiones repetirte una y otra vez como el maestro a sus alumnos esparciéndoles la ciencia. Yo también a semejanza del maestro, vengo Yo contigo y muchas veces te he hablado del amor, he repicado a semejanza de las campanas en mismo sonido, el amor, la caridad, la bondad. Todo esto te lo he repicado muchas veces, porque es necesario llamarte una y otra vez, porque también en ocasiones eres como niños desobedientes, también como ovejas descarriadas que es necesario que el pastor las busque ansiosamente para que no se acaben de perder, ni vaya a ser que se vayan a lanzar a vacío.**

Así de la misma manera Yo Soy contigo, Yo Soy contigo en lo más hondo de tu alma, en lo más hondo de tu corazón vengo a ser contigo, vengo a radicar ahí dentro de ti. Por eso te digo, es necesario que todavía esté contigo, que todavía radique en tu corazón, es necesario que Yo sea como las campanas repicando el mensaje divino de mi Padre, el mensaje bajado de Él y que vosotros mismos lo acatéis y puedas someterte a ello para que puedas convivir con mi Padre, que es el tuyo también. De esta manera, es necesario que Yo siga radicando en tu mundo, que Yo siga externa y también internamente en tu corazón; pero donde más ando es dentro de ti, es lo interno de tu SER, donde te habéis escondido durante tantos tiempos, te habéis ocultado ahí en tu propio refugio que no habéis querido salir. Es ahí, ahí vengo Yo a estar contigo, a convivir contigo amorosamente y a traerte esta vianda espiritual, a este alimento, a este pan sin levadura.

Porque, en verdad les digo, mis bien amados, que el pan que Yo os te entrego hoy, no es hecho de manos de hombre y aun ni mío tampoco, sino el pan que Yo derramo sobre ti, es la enseñanza divina bajada de mi Padre, todo lo que me ha regalado, todo lo que me ha entregado para Yo dárselo a vosotros y darles de comer. De ese pan, es el cual durante tantos tiempos Yo les he venido manteniendo, sosteniendo para que vosotros poco a poco, poco a poco vayáis así rebosando el vientre de tu alma. Porque os no he venido a sustentar al cuerpo, ni tampoco en aquéllos tiempos vine a sustentarlo, sino vosotros pudisteis contemplar y pudisteis así mismo oír de lo que Yo hice con el pueblo, fue porque ciertamente muchos humildes carecían también de un alimento, de un alimento físico, de un alimento que es mismo elemento para el cuerpo para sobrevivir mientras pueden culminar su vida, pueden culminar así sus deseos buenos o malos. Es por eso que lo hice, pero no viene a eso, mis bien amados.

**Vosotros debes comprenderlo hoy ansiosamente y amorosamente, no viene a ello, hoy mismo vuelvo a repetírtelo, como antes se lo repetí a aquéllos mis Discípulos que vibran en el amor y en la luz y que vibran para vosotros ahí mismo en energía santa para así vivificar vuestro espíritu de vosotros mismos. Porque el pan verdadero, no es el pan extraído de la tierra, no, mis bien amados, esto debes comprendelo amorosamente, debes comprenderlo para que no se confunda ya tu corazón, para que no se confunda ya tu conciencia, sino empieces a alumbrar la vida nueva de tu SER, para que empieces a comprenderme a Mí mismo de lo que tanto os he venido a darte. Es por eso que os te digo, el pan que Yo os he dado y el que Yo os te doy en este momento, es el pan sin levadura, el pan que no ha sido extraído de la tierra, no es el mismo que vosotros extraes de ella, no, este pan que Yo os traigo para ti es la misma sabiduría, es la sabiduría y la sabiduría es mi Padre mismo. En cuanto Yo te lo doy y vosotras la coméis ahí con tu espíritu, entonces es el pan de vida, el pan inacabable, el pan que nunca se acabará, es el pan que existirá siempre, es el pan que aquí y allí te sustentará y no carecerás de él cuando vosotros lo hayas comido como Yo se los entrego. De**

**esta manera es el pan que Yo os les doy y el pan mismo que Yo les entregué a aquéllos mis hermanos en aquéllos dos mil años cuando estuve sobre la tierra.**

De esta manera hoy mismo vengo a revelarte la verdad y la vida, porque Yo Soy el camino, la verdad y la vida. Porque Soy el destinado a enseñarte por sobre todas las cosas, porque Soy el enviado para hacerte reconocer, para hacerte consciente de que eres hijos de Dios mi Padre, que cada uno de vosotros eres hijos del Creador y que es por eso que os se van a amar los unos a los otros y se van a servir como hermanos. Cuando esto suceda, cuando vosotros lleguéis a esa comprensión y lo ejecutéis, no tan solo vosotros que me estáis oyendo, sino aun el pueblo, el universo, cada pueblo, cada país, cuando se fundan en esto que Yo les doy, verdaderamente será un mundo nuevo, será un mundo redimido, será un mundo en donde ya se habrá alejado la guerra, se habrán alejado los disturbios. Pero esto será cuando vosotros hayas comprendido y hayas permanecido en esto que Yo te doy.

**Yo te enseño el paraíso, ahí está el paraíso de la vida eterna, en esto que Yo te entrego está la vida, si vosotros lo logrades ahí ejecutar en tu interno, si formares una cadena con tus hermanos podrías entonces, podrías vosotros triunfar en la vida y hacer que se pararan las catástrofes, las destrucciones, las guerras y todo cuanto más os hace daño y hoy lleva a la muerte. ¡Ay, mi querido pueblo! Pero mientras vosotros sigues ensanchado en la vida inicua, cuando vosotros sigas ensanchado en esa iniquidad, no podré decirte que llevas un camino eterno, no, mi querido pueblo. Hoy no puedo hablarte que vas rumbo a una eternidad, no puedo hablarte que vas rumbo a un mundo nuevo, no. No puedo hablarte de un futuro divino, de un futuro nuevo, no puedo hablarte de un futuro favorable a tu vida, no, no, mi querido pueblo, hoy no. Hoy vengo a decirte, hoy vengo a descubrir tu propia vida, por eso te digo, que no puedo hablarte y decirte que te espera vida nueva, no, mi querido pueblo.**

Os te digo que a través del tiempo, a través de los tiempos ha ido desapareciendo la paz, ha ido desapareciendo el amor, ha ido desapareciendo la igualdad. Y a este tiempo ha empezado a morar el desamor, la lujuria, la venganza, los celos, el odio. Esto está viviendo en tu mundo y ahí estas vosotros ensanchados en ellos. ¿O me dirás que no, mi querido pueblo? ¿Quién de vosotros me dirá que no? Yo te digo que sí. ¿Acaso no Soy Yo el que ando merodeando el mundo? ¿No Soy Yo el que ando delante del mundo espíándoles a vosotros? ¿No Soy Yo el enviado de mi Padre para permanecer el tiempo necesario contigo y ver vuestras vidas? Pues Yo Soy, mi querido pueblo, es por eso que conozco de ti, es por eso que he permanecido en cada pueblo, he permanecido siempre en cada ciudad esparciendo y queriendo renovar la vida, queriendo transformar la vida amarga en una vida eterna. Pero vosotros en el desquicio de la vida no me escuchas, mi querido pueblo, no me escuchas ahí en cuanto Yo te he llamado y te he gritado ansiosamente por quererte transformar y llevarte a un paraíso nuevo. He gritado, os te he llamado, he lanzado mi grito en el ozono de la vida y nadie me ha escuchado.

**Entonces, decidme vosotros que estáis aquí y que me escuchas y que me sientes, vosotros sabiendo esto que Yo te doy, ¿no podéis columbrar el futuro de tu vida? Yo te digo que sí, Yo digo que te abro las puertas para que puedas contemplar tu futuro y el futuro de tu pueblo, el futuro de tus hermanos, el futuro de las naciones. Ven, querido pueblo, entra ahí donde Yo quiero que vosotros entres y puedas columbrar todo lo que Yo te doy y puedas contemplarlo, porque a eso vengo, a eso vengo a que vosotros puedas ver las cosas que vienen hacia tu mundo, hacia ti mismo. Pero os les digo una cosa, todo lo que está en ti, todo lo que está pasando a través de la vida, todo lo que escuchas, todo lo que oyen tu oídos, todo lo que ven, todo lo que sienten; más te digo, nada de lo malo ha venido de mi Padre. Nunca penséis así, mi querido pueblo, no, todas las cosas que acontecen en tu tierra y sobre ti mismo, no son más que desquicios de vosotros mismos, no son más que vosotros que habéis edificado tu futuro.**

Porque os les digo, verdaderamente habéis existido muchos tiempos, muchos siglos y desde aquellos siglos, habéis venido edificando una morada, ahora estás en tu morada, pero habéis escogido malamente, porque estás entrando a esa morada que habéis edificado, pero una morada oscura, habéis edificado esa morada afligida, llena de aflicción, llena de incertidumbre, de vanidad y has

entrado en ella y es por eso que se han dislocado los pensamientos, las mentes y entonces empiezan vosotros a correr de aquí y de allí desesperadamente. Pero os te digo, hay un halito de vida en ti, por eso todavía estoy contigo y vengo Yo a irradiarte, a abrigarte ahí con este manto divino de luz. Por eso estoy contigo, mis queridos hermanos, hijos de Dios mi Padre.

Todo lo habéis edificado vosotros, todo lo habéis hecho vosotros y hoy mismo cuando ves el aprieto de la vida, es cuando vosotros buscas un arrepentimiento y arrepíentete, mi pueblito amado, arrepíentete y podrás ser rescatado de la iniquidad, de la tribulación que vosotros mimos habéis formado. Por eso hoy que todos vienen a Mí y aclaman con su pensamiento, todo esto les aclaro, todo esto os vengo a aclarar tu pensamiento, tu mente, tu conciencia. Por eso te digo, que no me habéis escuchado, pero no me habéis obedecido. Y habéis oído y aprendido las leyes de mi Padre, pero las habéis hecho a un lado, pero hoy las quieres retomar, por eso estoy contigo, por eso estoy en los momentos de tu vida, por eso estoy contigo hasta los últimos momentos de vuestra propia vida y amándote, buscándote con ansiedad.

**Muchos me han escuchado, pero han sido como el joven rico que escuchó de las leyes de mi Padre y no quiso entrar en ella y hasta hoy todavía anda en este mundo. Muchos de vosotros habéis sido iguales, porque os te digo, que desde el momento en el cual habéis escuchado de los mandatos de mi Padre, de las Leyes y no las habéis tomado, es que te habéis dado la vuelta otra vez y las habéis dejado atrás. Por eso os te digo, que me habéis escuchado, pero no te habéis parado, no te habéis regresado ante la vida eterna, lo habéis entendido, pero solamente habéis entendido, pero no lo habéis hecho. Y así como vosotros, esta bendita humanidad, así como os les digo a vosotros, os lo digo a todas las naciones, a todos los pueblos, desde este momento en el cual Yo estoy transmitiéndote el mensaje a tu vida.**

**Por eso te digo, cuando vosotros, cuando las naciones se unan en amor y no pongan barreras, no pongan barreras que dividan la tierra, donde vosotros no puedes entrar ni salir, cuando ese pueblo, esa nación ya quite sus barreras, entonces ha nacido una vida nueva y empezarán a renacer. Muchos de vosotros ya no lo verás, pero muchos podrán contemplarlo, pero esto no será hoy, pero será mañana, te hablo de otros tiempos que vendrán. Ay, mi pueblo amado, pero esto solo será cuando nazca el amor, cuando crezca la igualdad y sea disuelta la desigualdad, cuando nazca el perdón y sea disuelto el odio, cuando así florezca la paz y sea disuelta la venganza. Cuando esto acontezca, será un mundo, será un mundo liberal, será un mundo que volverán las plantas a florecer y tu tierra a dar su fruto, que ya no les negará nada. ¡Ay, mi pueblito amado! Cuando trabajes en todo esto que Yo te digo, acontecerán estos fenómenos en tu tierra, volverás a ver crecer las plantas solas, ya no sembrarás porque solas se levantarán por voluntad de mi Padre.**

Pero de esto que Yo te digo que acontecerá, verdaderamente no será en esta era en la que vosotros te encuentras, sino será en la otra era. ¿Qué debéis hacer para existir en aquella era? ¿Qué debéis hacer en tu corazón para que alcances a ver lo que Yo te digo? Entrar en las leyes de mi Padre, empezar a trabajar, empezar a construir lo que habéis destruido, sí, mi querido pueblo, sí, amados parvulitos divinos que me escucháis. Apresúrate y no se tarden, no se tarden, no esperéis pintar canas para entrar en la vida, no, si hoy lo puedes hacer. De esta manera vengo a coordinar tu mente, vengo a coordinar tu conciencia, vengo acentuarte ahí en tu alma misma, vengo a entregarte con todo esto la paz, vengo a abrir las puertas de tu alma. Porque Yo también Soy las puertas, Soy la casa divina donde quiera, donde todo aquel puede penetrar y ver la vida eterna.

Todo esto os vengo Yo a darte, cuando vosotros lo llevéis, cuando vosotros trates de ejecutarlo, cuando así en tu mente le guardes un momento para practicarlo, entonces serán los primeros pasos para penetrar la vida, la vida eterna. Queridos hermanos míos, querido pueblo, queridos parvulitos divinos, Yo así vengo a convivir con cada uno de vosotros. Porque desde esta mente, desde esta conciencia donde Yo me encuentro esparzo esta energía santa ahí para el bienestar de tu alma, y aun de tu cuerpo. Queridos parvulitos míos, todo esto debéis practicarlo, porque esta es la esencia divina del Creador que baja para ti, para que vosotros podáis penetrar también a esa vida. De esta manera transformarás tu vida, pero en una vida eterna, crecerás en tu espíritu, a semejanza del árbol, del árbol bañado de la vida, así crecerás y serás grande, grande en la vida. Pero es necesario oír, es

necesaria la atención, es necesario acatar, es necesario trabajar, es necesaria esa ejecución para entrar al circuito de la vida eterna.

No seáis como tus hermanos, que son los míos también, no seáis como ellos que solamente se concentran en oír, más no en hacer; no seas como ellos que solamente conocen la ciencia divina de Dios, pero no la ejecutan y esto tiene que ejecutarse para que dé su fruto al máximo. De esta manera debes ser vosotros, pero no ser como tus hermanos, porque todos conocen de la vida, todos han oído hablar del amor y todos lo saben, todos han oído hablar del perdón y hasta un niño lo conoce. Pero dime una cosa, mi querido pueblo, ¿acaso está vibrando el amor y el perdón en tu pueblo? ¿Está? Yo os te digo que no. Como vosotros también me lo dices, porque vosotros mismos lo sabéis por ti mismo, por ti y por lo que ves dentro de la vida con tus hermanos, como Yo lo veo con vosotros. Pues por eso te digo, que no seáis como tus hermanos que han hablado de un perdón y de una paz, han hablado de una igualdad, han hablado de una bondad, pero nada de esto existe delante de ellos.

¿Quién dirá? ¿Quién de vosotros y quién de tu pueblo, de tus hermanos que me escucharan en este momento hablar así, pudiera callar mi boca, pudiera callar mi mente, mi conciencia diciendo que es mentira? Yo te digo que no, porque Yo estoy por sobre todas las cosas, porque Yo os conozco a cada uno paso a paso, momento a momento, porque Yo os te conozco, no de ahorita, no, porque no eres nuevo, porque no eres nacido de hoy, no, Yo te digo que no. Sino cada uno de vosotros has vivido una y muchas existencias, has venido de vida en vida, de pueblo en pueblo como un forastero. De esa manera Yo te he seguido los pasos, he permanecido con vosotros toda la vida. Es por eso que os conozco de ti y de esta bendita humanidad y es por eso que te hablo de todo lo que no habéis hecho y de todo lo que habéis hecho.

Pero os te digo, mi pueblo amado, que lo que hoy habéis hecho, os viene a ser como un golpe duro para ti y viene a ser como una ofensa también para tu vida. Porque todo lo que os vengo a decirte que os has hecho, se funde ahí en la palabra hecha de vosotros mismos que dice: “En la vergüenza de la vida he estado” Así de la misma forma te golpea a ti lo que Yo te digo, pero es necesario que sirva como una reprobación, es necesario que Yo os te eche en cara las cosas que habéis hecho, no para que te hundas, sino para que así mismo reflexiones de la vida y puedas verte como en un espejo cuando ves tu rostro, cuando ves tu cuerpo. Así mismo puedas ver todas las cosas que habéis edificado y si puedes contemplar lo edificado, si pudieras ver lo que has edificado, puedas destruirlo vosotros mismos, por si acaso habéis edificado la casa errónea, la iniquidad, la vanidad, la incompreensión.

Para esto te digo todo esto, mi querido pueblo, para eso vengo, mis queridos hermanos, para que así puedas golpearte a ti mismo, para que así mismo puedas reclamarte en ti dónde habéis estado, qué habéis hecho en tu vida, para que así puedas pensar en un futuro nuevo, en un nuevo renacer. Para eso vengo Yo a hablar de cara a cara contigo, pero no para hacerte un mal, sino para que vosotros mismos reflexiones ante ti y puedas ver en dónde habéis andado y qué habéis hecho en la vida. Para esto vengo a estar contigo, a eso he vuelto, a eso he regresado a estar contigo, y no solo contigo, sino con tus hermanos, con los pueblos, con las naciones. Porque debo estar en todas partes, y estoy en todas partes, en un segundo estoy contigo, pero en el mismo segundo estoy radicando todas las ciudades de la tierra, porque Soy el que cruza los cuatro cabos del mundo más rápido que un relámpago en tu vida.

Así os Yo les bendigo y os te saludo y os Yo dejo el amor y derramo la paz y derramo esta energía santa. Benditos sean los que han seguido mis pasos en el mensaje y han podido columbrar la vida. Benditos seáis vosotros, pueblito amado, este es mi regalo, este es el pan que Yo les entrego. Sean mansos, pueblito mío, busquen la mansedad y únense a ella, busquen la humildad y únense a ella, porque lo humildes y los mansos con facilidad podrán ser traídos a la vida eterna, porque éstos son y no forman resistencias como vosotros. Por eso te digo, sé mansos también vosotros, porque aunque te cubras lleno de pecado, con la mansedad, siendo mansos podrás obedecer al llamado divino y podrás empezar a caminar, porque Yo Soy el cordero divino, porque Yo también Soy el

YO TE ENSEÑO EL PARAÍSO, AHÍ ESTÁ EL PARAÍSO DE LA VIDA ETERNA, EN ESTO QUE YO TE ENTREGO ESTÁ LA VIDA.

pastor divino de las ovejas, que eres vosotros mismos, Benditos sean, pueblito amado, benditos sean y hasta pronto, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.